

ivorypress

PRESS CLIPPING
SELECTION

SUNSET at PACIFIC VORTEX.

Michael Chow

22/02/2017 - 13/05/2017

ARTE ›

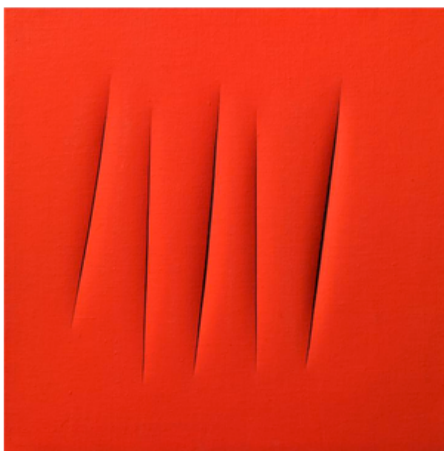
Sublime y tóxico

Una exposición de Lucio Fontana y Fred Sandback y otra de Marc Quinn y Michael Chow muestran un panorama artístico que va del ascetismo depurador al reciclaje del exceso material



FRANCISCO CALVO SERRALLER

6 MAR 2017 - 11:30 CET



'Concetto spaziale', de Lucio Fontana.

He aquí un imprevisto encuentro expositivo en Madrid que empareja a cuatro artistas representativos respectivamente de la estética reactiva del XX y de la exuberante actual del XXI; de la, diríamos, actitud creadora anoréxica a la bulímica, de la pasión por restar a la de sumar, del ascetismo depurador de lo material al reciclaje del consumista exceso material. En efecto, el italoargentino [Lucio Fontana](#) se hizo célebre a partir de 1949, después de una dilatada trayectoria previa, por empezar a agujerear y rasgar el lienzo, extrayendo la espacialidad y luminiscencia del hasta entonces oculto envés del cuadro, mientras que el estadounidense Fred Sandback, una de las figuras heráldicas del minimalismo americano, llevó a la escultura a un punto extremo de desmaterialización, siguiendo el ejemplo del “dibujar en el espacio” de Picasso, mediante hilos coloreados atados que enmarcaban un espacio vacante.

El historiador del arte estadounidense Robert Rosenblum publicó un libro de fuerte impacto, *La tradición romántica del Norte. De Friederich a Rothko* (1975), donde desvelaba el proceso histórico de transformación metafísica del paisaje en la era contemporánea y donde señalaba su consumación en la versión más espiritualizada del

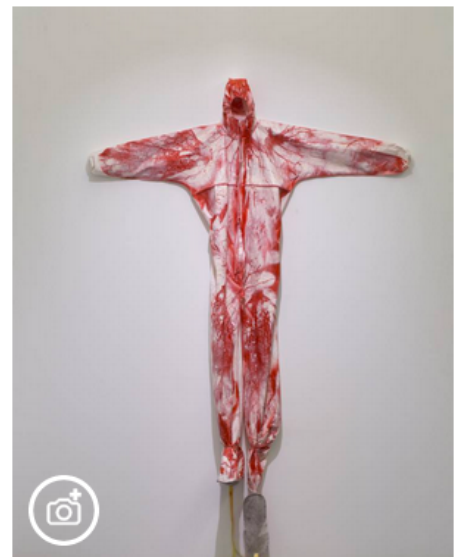
expresionismo abstracto americano, justo el momento cuando se comenzó a replantear los límites convencionales del cuadro y de los objetos escultóricos con la llamada abstracción pospictórica, el minimalismo y el *pop art*.

Se entraba entonces en la época de la opulencia y el consumo en el marco hegemónico del desarrollista capitalismo occidental. También en la “sociedad del espectáculo”, que afectó y sigue afectando dramáticamente al arte. Es imprescindible acotar mínimamente este contexto histórico para comprender lo que hace más representativo esa otra pareja de artistas actuales, como el británico [Marc Quinn](#), pero también el chino britanizado Michael Chow. Pues ambos revierten el proceso de desmaterialización antes citado mostrando el desolador basurero material en que se ha convertido nuestro paisaje. Es lo que Quinn denomina “tóxico sublime”, en el que no queda ya nada natural en nuestro mundo posindustrial, o, si se quiere, nada más que una naturaleza intervenida y transformada en una inconmensurable masa residual reciclable. La técnica de Quinn consiste en una metalizada laminación física y simbólica de este detritus, en el que se estampan las huellas de este proceso destructivo, cuyo sublime horror refulege con visos de belleza aterradora, mientras que Chow amontona residuos plásticos con inquietante apariencia orgánica, como en descomposición, también con un cierto aire estético del paisaje marino después de una batalla.

Creo que fue Auden quien afirmó que no podía considerarse como artista el que no supiese hallar diamantes en el barro. En este sentido, sería una apocada traición sólo ver en las obras de Quinn y Chow una denuncia ecologista apocalíptica. El arte más remilgado no puede hacer ascos a la realidad que tiene enfrente, aunque sea basura. No exalta la basura, pero se inmiscuye en ella, en nuestra existencia y sus limitaciones. Cuando nos preguntemos qué mundo estamos construyendo, habrá que mirar sus visajes artísticos para hallar la materialidad de nuestros sueños.

Lucio Fontana / Fred Sandback. Galería Cayón. Madrid

Marc Quinn / Michael Chow. Galería Ivorypress. Madrid.



Pieza de Marc Quinn de la serie 'Thames River Water'.



Michael Chow

Sunset at Pacific vortex

Inauguración el 22 de Febrero

Galería Ivorypress

web: www.ivorypress.com

Hace años empezaron a aflorar en los cuadros de Michael Chow acumulaciones amorfas de restos de plástico. Esas formas discolas que parecen tener vida propia son la representación del Vortice del Pacífico que ha ideado el artista. Para esta muestra Chow ha utilizado el vocabulario de la pintura abstracta con el fin de abordar uno de los problemas ecológicos más acuciantes del mundo.

El Vortice del Pacífico, o en su denominación más dura, la Gran mancha de basura del Pacífico, es una inmensa masa de fragmentos de plástico, residuos químicos y otros desechos que cubren una gran extensión del Pacífico Norte. La mancha no puede verse en fotografías satelitales, así que la representación de su forma es fruto de la imaginación del pintor. Chow ha fusionado estilos asiáticos, europeos y americanos de pintura abstracta para crear una imagen resonante de nuestra crisis medioambiental.

Sus cuadros están formados por una amalgama de materiales dispares que van desde bolsas de dinero, capas de plata pura y periódicos quemados hasta huevos crudos conservados en resina. Las inesperadas combinaciones de objetos en sus obras reflejan las experiencias únicas que han modelado la vida del artista.

Chow describe su trabajo como caos controlado en una representación del yin yang, a medio camino entre la pintura y la escultura y con cierta tendencia a que la mezcla de todos los elementos sea tratada como una receta.

Michael Chow estudio en la Saint Martin's School of Arts y la Hammersmith School of Building and Architecture (Londres, UK). Después de pintar prolificamente durante una década, en 1968 fundó su primer restaurante, MR CHOW, en Knightsbridge, Londres, donde promociona con pasión la grandeza de China. Michael orquesta arte, arquitectura, diseño y cocina en un teatro participativo. Sus obras figuran en numerosas colecciones privadas y en el Museum of Modern Art (MoMA), Nueva York.





15 febrer 2017

EXPOSICIONS MADRID

MICHAEL CHOW I MARC QUINN A IVORYPRESS

bonart

Ivorypress del carrer Comandante Zorita, 48 de Madrid presenta del 22 de febrer al 13 de maig *Sunset at Pacific Vortex*, la primera mostra de l'artista xinès Michael Chow a la galeria. Chow descriu el seu treball com a caos controlat en una representació del ying yang, a mig camí entre la pintura i l'escultura i amb certa tendència que la barreja de tots els elements sigui tractada com una recepta.

Marc Quinn presenta *Thames River Water* del 22 de febrer al 13 de maig del 2017. L'exposició sorgeix de l'exploració de Quinn de la relació entre el ser humà i la natura.

A les imatges, a dalt, Frozen Wave de Marc Quinn i a sota, Biomma Som Våxer de Chow.



Etiquetes: [Ivorypress](#) · [Marc Quinn](#) · [Michael Chow](#)



© Michael Chow, Courtesy Ivorypress

Organizado por

Ivorypress

Acceso

Libre hasta límite de aforo.

Fecha y hora

Del 23 de febrero al 13 de mayo.

Lunes a viernes de 10:00 a 14:00 y de 16:30 a 20:00 h. Sábados de 11:00 a 14:00 h.

Ivorypress presenta la primera exposición en solitario del artista chino Michael Chow (Shanghái, 1939) en la galería.

Hace años empezaron a aflorar en los cuadros de Michael Chow acumulaciones amorfas de restos de plástico. Esas formas díscolas que parecen tener vida propia son la representación del Vórtice del Pacífico que ha ideado el artista. Para esta muestra ha utilizado el vocabulario de la pintura abstracta a fin de abordar uno de los problemas ecológicos más acuciantes del mundo.

El Vórtice del Pacífico, o en su denominación más dura, la Gran mancha de basura del Pacífico, es una inmensa masa de fragmentos

de plástico, residuos químicos y otros desechos que cubren una gran extensión del Pacífico Norte. La mancha no puede verse en fotografías satelitales, así que la representación de su forma es fruto de la imaginación del pintor. Chow ha fusionado estilos asiáticos, europeos y americanos de pintura abstracta para crear una imagen resonante de nuestra crisis medioambiental.

Sus cuadros están formados por una amalgama de materiales dispares que van desde bolsas de dinero, capas de plata pura y periódicos quemados hasta huevos crudos conservados en resina. Las inesperadas combinaciones de objetos en sus obras reflejan las experiencias únicas que han modelado la vida del artista.

Chow describe su trabajo como caos controlado en una representación del yin yang, a medio camino entre la pintura y la escultura y con cierta tendencia a que la mezcla de todos los elementos sea tratada como una receta.

Michael Chow estudió en la Saint Martin's School of Arts y la Hammersmith School of Building and Architecture (Londres, UK). Después de pintar prolíficamente durante una década, en 1968 fundó su primer restaurante, MR CHOW, en Knightsbridge, Londres, donde promocionó con pasión la grandeza de China. Michael orquesta arte, arquitectura, diseño y cocina en un teatro participativo.

Sus exposiciones en solitario más recientes incluyen Voice For My Father, Ullens Center for Contemporary Art, Pekín, (2015) y The Andy Warhol Museum, Pittsburgh, EE.UU. (2016); Recipe For a Painter, Pearl Lam Galleries, Hong Kong (2014); y Michael Chow a.k.a. Zhou Yinghua, Vito Schnabel Gallery, Nueva York, EE.UU. (2014). Sus obras figuran en numerosas colecciones privadas y en el Museum of Modern Art (MoMA), Nueva York.

